DIEZ AÑOS DE LA IMPLANTACIÓN DE LA MONEDA ÚNICA

Euro, ni contigo ni sin ti

- La moneda europea cumple su primera década en medio de una crisis de confianza
- "A nivel de bolsillo nos ha perjudicado al redondearse las 100 pesetas con un euro"
- Los productos básicos han subido un 35% y se ha doblado el precio del carburante
- Los expertos apuntan que salir ahora de la Eurozona comportaría importantes pérdidas

LLEIDA MIREIA GONZÁLEZ

Cumplimos diez años de la implantación del euro y del adiós a la peseta. Fueron muchos los ciudadanos que miraron con recelo el cambio y la antigua moneda sigue viva en el subconsciente colectivo, pero pasada una década la mayoría no quiere una vuelta atrás, aunque tampoco se cansa de repetir que el euro "cunde menos" a la hora de comprar.

"Hace diez años, ante el desconocimiento general, la implantación del euro levantó mucha desconfianza –recuerda la Secretaria General de UGT Lleida, Rosa Palau– pero la entrada de la moneda única ha comportado beneficios como una equiparación más igualitaria entre los países europeos o facilidad para movernos por Europa". A pesar de ello, Palau reconoce que "a nivel de bolsillo nos ha perjudicado, porque se redondeó lo que entonces eran 100 pesetas con un euro", cuando el cambio real de un euro eran 166,386 pesetas.

Se ha gastado más, se ha creado riqueza, pero también se han inflado los precios a un nivel que no ha sido igualado por la subida de los salarios, señala Palau, que recuerda que todavía hoy en muchas ocasiones "estamos gastando euros sin saber exactamente cuánto estamos gastando".

EFE

Los coloridos billetes de euro llegaron a nuestras manos como unos desconocidos y hoy ya son como de la familia

Y llegó la crisis...

Desde agosto de 2007, la zona del euro atraviesa la peor crisis financiera y económica desde la Segunda Guerra Mundial, una crisis bancaria originada en EEUU que obligó a Europa a endeudarse para paliar sus efectos.

Algunos países europeos ya estaban enormemente endeudados y dado que la zona del euro tiene errores estructurales en su arquitectura, en mayo de 2010 se originó una crisis de endeudamiento soberano en Europa que ha obligado a rescatar a Grecia, Irlanda y Portugal. Toda esta situación ha derivado en un pesimismo sin precedentes sobre el futuro del euro.

La Eurozona insiste en que la moneda única sigue siendo estable y que la crisis no es una crisis del euro. También éste es el parecer de la secretaria General de UGT Lleida: "El euro no es el culpable de la crisis, sino los desaprensivos que se aprovecharon de la situación para jugar con el cambio del dinero de los ciudadanos inflando los precios y favoreciendo el fraude fiscal y la usurpación".

Ejemplo de ello, señala Rosa Palau, es que en Catalunya este redondeo de precios ha llevado a que los productos básicos se hayan encarecido hasta un 35% en la última década, mientras que el precio del carburante se ha doblado y el de la vivienda se disparado un 64%.

¿Salir del euro o confiar en la moneda única?

Por su parte, los analistas y los mercados dibujan escenarios más bien catastróficos sobre el futuro de la unión monetaria. Las dudas sobre el euro se ven alimentadas por los augurios sombríos de agencias de calificación y figuras europeas.

Pero un informe reciente del Centro para Estudios Políticos Europeos (CEPS) arrojaba un resultado más optimista: la crisis financiera y de la deuda soberana que comenzó en Europa en 2008 sólo ha reducido marginalmente el apoyo ciudadano al euro, aunque sí ha descendido la confianza en el Banco Central Europeo (BCE).

A pesar de todo, algunos expertos creen que es muy poco probable que un país abandone la Eurozona porque el coste sería grandísimo. Así, un estudio de UBS cifraba las pérdidas por abandonar la Zona Euro para un país como Grecia en entre un 40 y un 50% del PIB en el primer año y para uno más fuerte económicamente como Alemania en entre un 20 y un 25%.

Tampoco la secretaria General de UGT Lleida, Rosa Palau, cree recomendable abandonar la Eurozona: "Volver a la peseta sería dar un paso hacia atrás, cuando lo que tenemos que hacer es reconducir la situación para salir de la crisis".

SIN MIRAR ATRÁS

Josep Cabré
COORDINADOR TERRITORIAL DE UNIÓ DE PAGESOS

"La culpa de la crisis la tiene el sector financiero, no el euro"

El coordinador territorial de UP, Josep Cabré, cree que es positivo que Europa tenga una moneda única aunque recuerda que con ella llegó un aumento de precios. "La crisis actual la han provocado los gobernantes y el sector financiero, no el euro", opina. Ahora "no tiene sentido volver a la peseta, pero hay que corregir esta situación".

Juan Antonio Serrano
PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓ D'HOSTALERIA

"La peseta cundía más, pero soy partidario de la moneda única"

"En la hostelería el caso claro es el del café", reflexiona el presidente de la Federació d'Hostaleria de Lleida, Juan A. Serrano, que reconoce que en general "la peseta cundía más" y que redondeo se notó sobre todo en las pequeñas cosas. Pero en general se muestra partidario de los beneficios de una moneda única y no volvería atrás.

Manel Llaràs
PRESIDENTE DEL GREMI DE FORNERS DE LLEIDA

"Es una moneda fuerte, pese a que ahora se ha encallado un poco"

El presidente del Gremi de Forners, Manel Llaràs lo tiene claro: "Estar en la Zona Euro ha beneficiado mucho las exportaciones". Considera que "es una moneda fuerte, pese a que ahora se ha encallado un poco" y renunciar a ella "sería un paso atrás". Aunque reconoce que "a nivel de microeconomía ha aportado menos alegrías".

Josep Maria Forné
DIRECTOR D'OMNIUM CULTURAL

"Salir de la Zona Euro nos marginaría de la economía mundial"

"Nunca en la vida puede ser todo sólo positivo", recuerda el director de Omnium Cultural, Josep M. Forné haciendo referencia a la subida de la inflación. Pero cree que implantar el euro fue una decisión "acertadísima": "Salir de la Zona Euro nos marginaría de la economía mundial y nos llevaría hacia un empobrecimiento".